

REDACCION Y ADMINISTRACION
GRED, NUM. 10, PRINCIPAL

REDACCION Y ADMINISTRACION
GRED, NUM. 10, PRINCIPAL

PRECIOS DE SUSCRIPCION
E PARA... Un mes... 2 pts.
IDEM... Un trimestre... 5
IDEM... Un semestre... 40 ota
IDEM... Un año... 8 id

PRECIOS DE ANUNCIOS
En las planas 3.ª y 4.ª, 25 céntimos de peseta a línea.
En las restantes a precios convencionales.
También serán a precios convencionales los comunicados, remitidos y reclamos.

Toda la correspondencia se dirigirá al director del periódico.

LA OPINION

LA MANO DE 25 EJEMPLARES
PARA LOS CORRESPONSALES, 75 CENTIMOS

LA HERENCIA DEL AVARO

Seguramente que no hubiese permanecido soltero Juan Fernández, si hubiese encontrado para compañera de su vida una mujer tan sobria y tan trabajadora como él.

Pero la cosa no era fácil y la perspectiva de tener que alimentar a otro ser ó a otros, porque necesariamente habrían de cumplir Juan y su esposa con el precepto sagrado, le decidió por el celibato desde muy joven.

Vivió solo, aislado de todo trato, sin amigos, sin relaciones, en uno de los extremos del lugar, inquieto siempre ante la idea de tener que hacer cualquier favor, de verse obligado al gasto más insignificante.

Por espacio de mucho tiempo se alimentó con legumbres, bebió sólo agua y se prestó a todo género de trabajos por humillantes y penosos que fuesen.

Jamás se le vió en diversiones, ni nunca entró en la taberna para tomar una copa.

Cuando las mozas y los mozos del pueblo iban gozosamente a las fiestas vestidos con sus mejores galas, llenos de cintas y pañuelos de todos colores, veían invariablemente a Juan trabajando en uno de los campos que lindaban con el camino.

—¡Oh! ¡oh! Oye tú, ven con nosotros—le gritaban,—ya has trabajado bastante hoy; es preciso no matarse.

Y él respondía sin levantar la cabeza: —Bueno, divertíos si queréis. Cada uno puede hacer lo que quiera.

Los sábados, después de cobrar, entraba en su casa más aprisa que ningún otro día de la semana, grave, y desconfiando de sí mismo, como temeroso de rendirse al deseo de echar un trago ó de comprar un objeto útil. Se encerraba en su casa, abría su armario, sacaba de él un saquito y deslizaba en su interior, haciendo el menor ruido posible, los escasos céntimos economizados con mil privaciones.

Así envejecía, sin quejarse, sin otra satisfacción que la de ver aumentar lentamente el total de sus ahorros.

El año último era un aldeano de sesenta y cinco años, de ojos verdosos, pestañas canosas, orejas callosas y largas, labios delgados, llenos de pliegues. Andaba casi doblado, arqueando los brazos, y los dedos agarratados.

Gastado por las fatigas, molesto constantemente por dolores reumáticos, había tenido que resignarse a dejar de trabajar. En el buen tiempo paseaba al sol, dando sus paseos encorvado siempre, con la vista fija en el suelo, deteniéndose en los objetos más insignificantes. Le bastaba extender el brazo para recoger, después de tantear con la media muleta en la que se apoyaba, los clavos viejos, los botones, los pedazos de hierro viejo ó de vidrio que distinguía, y sus bolsillos rebosaban de mil restos de distintas cosas.

En la misma aldea vivían dos sobrinos, sus herederos, Félix y Antonio, rudos muchachos, duros al trabajo, pero buenos bebedores y cumplidores fidedignos de los deberes matrimoniales; cada año, ó casi todos, sus mujeres les daban un nuevo vástago, que en compañía de los precedentes atronaban a su gusto el interior del domicilio, mientras la madre se entretenía hablando en el lavadero público. Los mayores solían andar sueltos por los caminos, jugando, corriendo tras de los coches, despeñados y sucios, la cara negra como la del mismo demonio.

Desde hacia algún tiempo se disputaban los dos sobrinos el agasajo y complacer a su tío; conocían que le restaba poca vida, y en la emulación de que hacían alarde buscaban el mayor beneficio en la herencia.

Juan se dejaba mirar, provocando, con habilidad los regatos de sus sobrinos, hablando con frecuencia de su próximo fin y de «unos mil francos» que se encontrarían a su muerte.

El día de año nuevo los hijos de sus sobrinos le llevaban cada uno un regalo, llegando como una bandada, éste con un par de medias, aquél con un litro de aguardiente, el otro con azúcar, café, ó cualquier otra cosa agradable. El viejo se apoderaba de todo, escondiendo a seguida en un rincón del cofre y abrazaba después a los chichuelos diciéndoles: «yo no os doy nada, porque todo lo que hay aquí es para vosotros»; y los herederos miraban rápidamente hacia el carcomido cofre que al cerrarse producía un ruido extraño, fijo por mucho tiempo en los oídos de quien le oían.

El primer día de Enero del año último, después de haber guardado, como los años anteriores, los regalos de sus sobrinos, Juan Fernández volvió a sentarse trabajosamente, y dijo:

—¡Ah! muchachos; creo que es el último año que me felicitaré. Me queda poco de vida.

Los dos sobrinos protestaron. —Calle usted. Eso no es sino un poco de ruina. Todo el mundo se resiente en este tiempo; pero usted, ¡bah! tiene la madera muy dura, y es capaz de enterarnos a todos.

—No; esto se acaba—replicó con aire triste.—Estoy muy malo.

Antonio y Félix sabían a qué atenerse, porque habiendo consultado al médico éste les había dicho que el viejo no pasaría del invierno, y justificando la profecía, el avaro desmejoraba a ojos vistos; su nariz se encogía, se alargaban sus mejillas, y alrededor de los ojos se formaba un círculo, cada día más hondo. Pasaba los días inmóvil en su silla, en medio de soledad enfermiza arrastrándose por el suelo como una bestia moribunda.

Una tarde sintió extraño malestar, algo desconocido se apoderaba de él; un medio interior que no podía definir le opri-

mía el pecho. Comprendía que se acercaba la muerte.

Dejó marchar a su familia, que había venido a verle, y permaneció silencioso algunos segundos, los codos en las rodillas, y en las manos la cabeza, contemplando el último tizón del hogar, que lanzaba alternativos reflejos de color entre amarillento y rojo. Había paja tendida por el suelo, para combatir la humedad del piso; empezaba a nevar copiosamente; acababan de dar las diez, y dormía la aldea.

Juan se levantó trabajosamente, fué a su armario y para abrirlo le fué preciso levantar la mano por cima de su cabeza, tanta era ya la curvatura de su cuerpo. Sacó un saquito bien repleto, volvió a su asiento y poniendo aquél sobre las rodillas, le rodeó con sus dos gruesas manos como para calentarse con su contacto.

¡Iba a separarse de aquella fortuna, de aquellos reales reunidos a costa de tantos sacrificios! Y como un sueño cruzó por su mente el recuerdo del pasado, aquel medio siglo de trabajos, de privaciones y de miserias. Por lejos que volviese la vista, se veía siempre inclinado sobre la tierra, quemada la espalda por el sol ó mojada por la lluvia, labrando el terreno, segando la espiga pletórica de fruto, triturando pedernal, cuyas partículas más de una vez pudieron herirle en los ojos.

Y eso durante días y días y días, hasta perder la cuenta.

En su existencia monótona sólo había amado una vez a Luisa, la hija de los García, y la hubiese hecho su compañera porque era limpia, trabajadora y honesta; pero le parecía un tanto presumida. El domingo para ir a misa andaba una cinta a su peinado, echaba sobre sus hombros un pañuelo de vistosos colores, y se calzaba con zapatos lustrados.

Con frecuencia, los días festivos, mientras él trabajaba en el llano, la veía pasar del brazo de un aldeano que la llevaba al baile, y entonces la cólera rugía en su corazón; paraba un momento para mirar a la pareja, y sentía deseos de correr detrás de ellos para golpear al galán, gritando a Luisa: «¡Te amo!... ¡te amo!».

Pero desde el momento que la perdía de vista tras de los matorrales ó de los trigales, volvía a su trabajo, húmedos los ojos, apretada la garganta, y marmurando: —«¡Qué lástima que sea tan poco económico!».

Tal había sido su vida; vida de perro, durante más de cincuenta años, para reunir un modesto capital del que forzosamente había de separarse; y la idea de que lo disfrutarían los sobrinos, pródigos hasta no más, frecuentadores de la taberna, bebedores de vino y de café, como si fueran personas de la clase media, daba martirio horrible al espíritu del viejo, quien a su edad se contentaba con un vaso de sidra y un poco de queso.

Estas reflexiones aumentaron la fiebre que le devoraba. De pronto se ofreció una idea a su calenturiento cerebro: «¡Podría guardar su dinero; exigir que le enterasen con él; iría a casa del cura para hacerle jurar que su voluntad sería cumplida... la voluntad de un difunto era cosa sagrada...» Pero a seguida se dijo a sí mismo que al otro día ya no estaría él en este mundo, que iba a morir de un momento a otro abrazado a su tesoro, y que sus dos sobrinos, aquellos dos tunantes, caerían sobre él como dos aves de rapiña; separarían violentamente sus brazos, y de entre ellos arrancarían el saco para repartirse el botín a la vista del mismo cadáver. Balbuceó: «¡No quiero! ¡No quiero!».

Y después de un momento de reflexión se dijo: «¡Si enterrase el dinero en algún rincón...!» ¡Sí; esto es! Nadie lo poseería; nadie. Voy a ocultarlo en la tierra; a enterrarlo como me enterarán a mí... La tierra me lo ha dado... a la tierra lo devuelvo...

Feliz con haberse ocurrido semejante idea, hizo un esfuerzo y se levantó. No había tiempo que perder; frío sudor inundaba su frente; flameaban las piernas y sentía desvanecimientos de cabeza.

Reunió todas sus fuerzas; cogió de un rincón la azada, compañera de su vida de trabajo, y abriendo la puerta se detuvo un minuto en el dintel.

La nieve caía sin cesar; sus blancos copos sucediéndose sin tregua cubrían calles, árboles y techos con espesa capa. No era posible distinguir nada, cegados los ojos por el vendaval y frías partículas de agua cristalizada, a veinte metros. Juan se aseguró de que nadie le espiaba, cerró la casa, y después, animado por la innoble pasión de la avaricia, se alejó con paso corto ayudado de su bastón, el saco bajo el brazo, apretándolo contra su corazón, y al hombro la azada.

Quien lo hubiese visto partir, solo habría podido distinguir dos piernas, coronadas de una masa informe, que huían cautelosamente desvaneciéndose poco a poco entre los gruesos y blancos copos que no cesaban de caer.

A la mañana siguiente, los sobrinos encontraron cerrada la puerta. Después de haber llamado en vano repetidas veces y tras minucioso examen del interior a través de los vidrios llenos de escarcha, rompieron la ventana y entraron en el tugurio.

El tío no estaba; la cama permanecía intacta.

Visitaron los alrededores, preguntaron a los vecinos, nada; pero habiendo echado a través del campo le descubrieron en medio de la nieve, casi cubierto por ella, frío, inanimado, muerto ya.

«¿Qué había ido a buscar al sitio aquel? ¿Por qué había salido de su casa por la noche, con un tiempo tan endiablado malo? ¿Le habría dominado el delirio? ¿Se habría vuelto loco?»

Después de un momento de reflexión Antonio y Félix lanzaron una imprecación formidable... Habían comprendido.

Por espacio de mucho tiempo los herederos registraron la pradera en todos sentidos; pero inútilmente... ¿Dónde estaría el dinero? ¿Quién daba con él bajo el campo cubierto de nieve? Registraron también el jardín, la pared, el piso de la casa, rompieron los muebles, ¡nada! ¡siempre nada!

Y mientras se entregaban a sus vanas pesquisas, dominados por la rabia, la mirada hosca, no cesaban de exclamar llena de espuma la boca:

—¡Robados!... ¡Hemos sido robados! Bien decía yo que debíamos desconfiar de él... ¡Era tan vicioso! ¡Y decir que le hemos cuidado, mantenido, y que su cabana no vale una peseta! ¡tunante! ¡canalla! ¡ladron!

En el cementerio, sólo una cruz hecha toscamente con dos ramas caídas de un árbol, sin nombre y sin corona, señalaba la tumba de Juan Fernández; nadie se arrodillaba en ella, y cubierta de yerba, en vez de rezos, sólo escuchaba los murmullos de las dos mujeres de los herederos, las que si pasan por delante del cementerio no dejan de decir entre dientes:

—¡Anda, canalla... ¡que te quemé el diablo!...

H. M.

Ecos de Madrid

TEMPERATURA DE AYER
Presiones: 763,6 (Barcelona) y 758,2 (Oviedo); temperatura máxima, 27,3 (Alcázar); idem mínima, 16,9 (Oviedo).

Ayer llovió en Madrid, Oviedo, Alica, Lugo, Palma, Santander, Sevilla, Orense, Valladolid, Pamplona, Huesca, Lerida y Logroño.

OBSERVATORIO DE MADRID.—Temperatura máxima, 27,3, mínima, 14,9.

Sres. Avamburo hermanos, Principio 13.

Temperatura de ayer:

7 de la mañana, 18°.

12 " 20°.

2 tarde, 21°.

5 " 21°.

8 " 19°.

Máxima, 27°.

Mínima, 14°.

El barómetro indicaba lluvia y viento.

SANTO DE HOY

San Mauricio y compañeros mártires.

Sol: sale a las 5,45, se pone a las 5,59.

Se gana el Jubileo de las Cuarenta Horas en las Religiosas de D. Juan Alarcón, contra la novena, predicando en la misa mayor, a las diez, el Sr. Bolde.

Visita de la corte de María.—Nuestra Señora de la Valhera, en San Ginés, 6 de la Piedad, en San Millán.

POLÍTICOS

Seguimos a vueltas con las reformas militares.

Casi toda la prensa se ocupa de esa materia, con criterio vario, pero conforme en un punto: que es preciso hacer las reformas.

Como no es posible sustraerse a la corriente, en nuestro fondo consignamos nuestra manera de ver en esa cuestión, y aquí nos limitaremos a desear que venga lo antes que sea posible el decreto dando por terminada la tercera legislatura, para que tengamos el gusto de leer en la Gaceta los decretos de reformas militares. En cuanto eso se verifique, se aplicará la indignación de las oposiciones, después de que acaben de desahogarse escribiendo media docena de artículos amenazadores en contra del Gobierno.

La historia de siempre.

La Epoca nos sorprende anoche con la noticia de la actividad del Sr. Martos, de quien supone el colega conservador aconsejando al Gobierno que dé la batalla a ciertos elementos de la derecha.

El Sr. Martos ha creído siempre, y sigue creyendo en la necesidad de que el partido liberal realice todo su programa sin desmembraciones ni preponderancias de la izquierda sobre la derecha, ni de la derecha sobre la izquierda.

Se han comentado estos dos últimos días las visitas que recíprocamente se han hecho el Sr. Moret y los Generales Martínez Campos y Salamanca.

La Correspondencia asegura que las visitas no han tenido nada que ver con las reformas militares, ni con ningún otro asunto que no sea de orden puramente privado.

El Sr. Romero Robledo ha desistido, por ahora, de visitar Barcelona, y en su lugar, después del viaje no hará declaraciones políticas.

Así lo dicen los periódicos de ayer.

Felicitamos de todas formas al exultante del Sr. Cánovas, porque si se decide a callar, y lo realiza, será una gran victoria que habrá conseguido sobre sí mismo, y que quizá le coloque en actitud de alcanzar alguna otra.

La primera ciencia de la vida, en política, sobre todo, es saber esperar.

No tiene el menor fundamento la noticia que dió hace días El Resumen, relativa a un aumento de gastos en el Ministerio de Estado, por valor de 35 ó 40.000 pesetas, con motivo de la combinación fundada en la dimisión del Sr. Marqués de la Merced.

Lo que hay es que esas 35 ó 40.000 pesetas, que no se aplicarán a los gastos de viático del Marqués de la Merced, por haber dimitado, corresponden, y esto es lo lógico, diga lo que quiera El Resumen, a quien sustituya al dimisionario.

En todo el trayecto de San Sebastián a Bilbao no ha cesado de recibir demostraciones de entusiasmo; ha sido objeto en esa importante ciudad de una verdadera ovación.

Las noticias que se tienen del viaje del señor Ministro de Fomento no pueden ser más satisfactorias.

En todo el trayecto de San Sebastián a Bilbao no ha cesado de recibir demostraciones de entusiasmo; ha sido objeto en esa importante ciudad de una verdadera ovación.

Las noticias que se tienen del viaje del señor Ministro de Fomento no pueden ser más satisfactorias.

En todo el trayecto de San Sebastián a Bilbao no ha cesado de recibir demostraciones de entusiasmo; ha sido objeto en esa importante ciudad de una verdadera ovación.

LOCALES

En la sesión que ayer celebró el Ayuntamiento bajo la presidencia del Sr. Romero Paz, fué leída una comunicación, en la que el Sr. Ministro de la Gobernación manifestaba la satisfacción que le han causado los acuerdos últimos adoptados por el Municipio con motivo de la Real orden de 7 del actual sobre higiene.

Después acordó el Ayuntamiento para la próxima sesión, la renovación de la mitad de la junta del censo electoral, con arreglo a la ley.

Se verificó el sorteo de tres vocales de la junta municipal resultando elegidos: D. Benito del Río, D. Miguel Huertas y D. Lucas Plaza, levantándose la sesión luego que fueron leídos algunos dictámenes.

Ayer ocurrieron los siguientes casos de diferencia: tres invasiones y una defunción en la calle del Limón, 22; una invasión en la Huerta del Bayo, 13; una invasión en la del Mesón de Panos, 13.

Después se ha sabido que de los atacados en la calle del Limón ha fallecido uno a última hora.

La comisión provincial, en reunión celebrada ayer mañana con motivo de la Real orden sobre sanidad dictada por el Sr. Moret, ha acordado manifestar que hace años viene ocupándose de este asunto la Diputación, y que al fin indicado en aquella disposición tienden varios proyectos pendientes de despacho en los centros oficiales.

La hija del Gobernador, Sr. Aguilera, ha experimentado relativa mejoría dentro de la gravedad de su enfermedad.

Noticioso el Sr. Gobernador civil de que se habían presentado algunos casos de anginas gangrenosas en las vacas, ha mandado que giren una visita a los establecimientos de vacas los inspectores de los distritos, acompañados de los delegados veterinarios, y practiquen en ellos un reconocimiento minucioso de las reses.

Hasta ahora no existe noticia de que se haya encontrado ninguna vaca afectada de anginas gangrenosas, aunque sí de otras enfermedades.

Procedentes de Asturias han regresado a Madrid los Sres. D. Alejandro Pidal, el General Burgos y el Dr. Valledor.

En la presente semana quedará concluido el pavimento de madera que, partiendo de la calle de Carlos III, enlaza con el ya terminado de la calle del Arsenal, quedando de este modo expedido al libre tránsito el trayecto que existe entre la Puerta del Sol y la plaza de Oriente.

La Infanta D.ª Isabel ha aceptado el título de socia honoraria protectora que la Junta directiva de la Asociación Musical de Barcelona la había ofrecido.

La Comisión de obras del Ayuntamiento se ha reunido con objeto de ocuparse del proyecto de construcción de diez edificios municipales presentado por el Sr. Concha Alcalde a nombre de una Sociedad.

El proyecto va acompañado de los planos de los diez edificios, e indica los terrenos en que pueden levantarse en cada zona.

Constará cada palacio del local necesario para la alcaldía del distrito, Casa de Socorro, escuelas, Juzgado municipal y servicio de incendios.

La Comisión, después de un detenido examen, acordó emitir dictamen favorable a la construcción de estos edificios.

La Sociedad se compromete a hacer la construcción bajo la dirección del arquitecto del distrito y cobrar su importe en varios presupuestos.

Se encuentra en esta corte el joven y distinguido jurista y publicista alemán, Sr. Heilborn.

El Sr. Heilborn es un ilustrado joven amante de España, a donde ha venido con el objeto de recorrer las principales poblaciones, y conocer nuestras notabilidades artísticas.

El día 10 del próximo mes de Octubre comenzarán los exámenes de oposición para el ingreso en la Escuela naval flotante.

Las solicitudes presentadas son 88.

Ayer fué notificado el auto de la Sala tercera del Tribunal Supremo, rechazando de plano el recurso de queja interpuesto por la representación de la Higienda Balaguer contra las resoluciones de la Audiencia, en que se denegó lo que había pretendido en los dos escritos de que ya tienen noticia nuestros lectores.

El Tribunal Supremo funda su acuerdo en que el recurso intentado por la defensa de la Higienda no se encuentra establecido en la ley procesal, la cual sólo autoriza estos recursos en el caso de la denegación por la Audiencia, y que en materia procesal no pueden sostenerse interpretaciones extensivas para hacer prevalecer recursos que no se hallan autorizados expresamente por la ley, so pena de convertirse en legisladores los que únicamente tienen como misión la recta aplicación de la ley misma.

La comunicación, de que hablamos ayer, dirigida por el Capitán General al Presidente de la Audiencia, respecto a la permanencia del Sr. Millán Astray en las Prisiones militares, ha pasado al señor fiscal, por mandato de la Sala, con objeto de que informe sobre el asunto lo que estime oportuno.

El martes 25 del corriente se celebrará ante la sección tercera de la Sala de lo criminal de esta Audiencia, el juicio oral de la causa seguida contra Francisco López Maldonado, por asesinato perpetrado en la persona de Alfonso Gómez de Cádiz.

El teniente fiscal, Sr. Alonso Cavedra, sostendrá la acusación pública y el Sr. Díaz Valero la privada, estando encargado de la defensa del procesado el Sr. Romero Girón.

El Presidente de la Audiencia ha determinado que los jueces municipales de esta capital den cuenta diariamente de los casos de diferencia que ocurran en Madrid.

Ayer mañana giró una visita a la plaza de San Miguel el Sr. Martínez Madrid, habiendo decomisado gran cantidad de merluza, bacalao y otros géneros en tiendas de ultramarinos, descubriendo que vendían algunos indios de petróleo, y a los correspondientes licencias.

cencia de la alcaldía y sin reunir los locales las condiciones exigidas en las Ordenanzas municipales.

Han sido nombrados:

Auxiliares del servicio agrónomo en Cataluña, D. Pedro Mir Paura, con destino a la provincia de Barcelona; D. José Garvés Vera, a la de Tarragona; D. Antonio Riera y Cudde, a la de Girona, y D. Octavio Ballester Zorrilla, a la de Lérida.

Inspector jefe de vigilancia de la provincia de Cádiz, el que lo era de esta capital, D. Antonio Echepare; nombrándose en su reemplazo a D. José María Barrios, cesante del ramo.

Secretario médico de la Dirección de Sanidad marítima de Cádiz, D. Antonio Burgos, que durante largo tiempo ha desempeñado en la de Barcelona, con actividad y celo, idéntico destino.

Administrador subalterno de Hacienda de Pola de Laviana, D. Ramón Llamas Pidal, Administrador que fué de la Fábrica de Tabacos de Gijón.

Resoluciones de Guerra:

Han sido nombrados Comandantes militares: del castillo de San Cristóbal de Badajoz, el capitán de infantería D. Antonio Martínez; del castillo de Atalaya de Cartagena, el capitán del cuerpo de Estado Mayor de plazas D. Juan Puentes, y del castillo de San Petri, de Cádiz, el alférez de Estado Mayor de plazas, D. José Fernández.

Destinando a primer jefe de la Caja de reclutas de la zona de Segovia, al teniente coronel D. Ricardo Ruiz del Arbol; a la de Reus, al teniente coronel D. Andrés Gil Miralles; a la de Barcelona, núm. 15, al teniente coronel D. Felipe Ibáñez Nicete; a la de Sarriá, a D. Antonio López Otero, y a la de Años de la Frontera, a D. Rafael Enrique Pafino.

Idem a la intervención general, al comisario de guerra de primera clase, D. Rafael Rioja y Vizaena, y a los comisarios de segunda, D. Antonio Sánchez Cámara, D. Segundo Pérez Huertas, D. Blas Gaitre Blasco, D. Vito Madrón Feijó, D. Juan Contreras Carrillo y D. Ildelonso Martínez Carlos, interventor del Parque de Artillería de Alicante, el primero; a la intervención general militar, los dos siguientes: a la Subsecretaría del Ministerio de la Guerra, el cuarto, a la Intervención general que sigue, y al distrito de Valencia, el último.

Concediendo la gran cruz del Mérito Militar, al brigadier D. Adolfo Rodríguez Brunón, Gobernador militar de la provincia de Guipúzcoa y plaza de San Sebastián.

Resoluciones del Ministerio de Marina: Promoviendo a sus inmediatos empleos al teniente y alférez de infantería de marina, respectivamente, D. Rafael Tamajón y don Juan Ros Ramírez; al comisario D. Francisco Cánovas, al contador de navío de primera clase D. Esteban Murcia, al contador de navío D. Domingo Bueno y al contador de navío D. Juan González.

Idem a primeros maquinistas de primera clase a los primeros de segunda D. José Badia y D. Alejo Pérez.

Concediendo el retiro del servicio al capitán de infantería de marina de la escala de reserva D. Cayetano Sáinz Ruiz; al capitán de navío de la reserva, D. Francisco de P. Pardo de Figueroa; al teniente de navío de primera D. Manuel María Derqui; al teniente de navío, comandante de ejército, D. Agapito Lorente; al teniente de navío, también de la escala de reserva, D. Francisco Pérez de Granda; al capitán de infantería de marina D. Faustino Arango, y al ingeniero jefe de primera de la Armada D. Manuel Crespo.

Ascendiendo a ingeniero jefe de segunda clase de la Armada al ingeniero primero don Miguel Rechea, y a teniente de navío al alférez D. Federico Monreal.

Nombrando ayudante-secretario del Almirante de la Armada, al teniente de navío de primera D. Luis Bayo, y ayudante personal al teniente de navío D. Juan Pizarro; de comandante principal de los tercios de infantería de marina, al comandante capitán de dicho cuerpo D. Emilio Ferrer; a las órdenes del Almirante de la Armada al capitán de infantería de marina D. Norberto Baturoes; auxiliar de la Dirección de Contabilidad al contador de navío D. Antonio Romero; fiscal interno de la tenencia vicaria del departamento de Cartagena, al primer capellán de la Armada D. Fulgencio Pérez Huertas; comandante de la provincia marítima de Santander y capitán de su puerto, al capitán de navío D. Olimpio Aguado, y jefe del negociado del material de la comisaría intervención de Cartagena, al contador de navío de primera don Santiago Anrich.

Destinando al Ferrol al primer maquinista de primera D. Domingo Coto.

Disponiendo embarque de dotación en la fragata Gerona al segundo capellán de la Armada, D. Pedro González Asensio.

Idem la vuelta al servicio activo al teniente de navío D. Enrique Sanjuán.

Dejando en situación de supernumerario al ingeniero jefe de segunda clase D. Carlos Ribera.

El centro editorial de Góngora, San Bernardo, 50, 2.ª, ha aumentado su Biblioteca de bolsillo con dos nuevas obras que acaba de poner a la venta. Comprende la primera las «Leyes para el ejercicio de la jurisdicción contencioso-administrativa» de 14 del corriente, la «Organica del Consejo de Estado» de 17 de Agosto de 1860, y «Reglamento para el régimen interior del mismo», de 16 de Junio de 1887, cuyo precio es el de 1 peseta 50 céntimos en rústica y 2 en encuadernado en tela, y la segunda el «Código penal para la Marina de guerra», aprobado por Real decreto de 24 de Agosto último, que vale 1 peseta en rústica y 1 peseta 50 céntimos en tela.

El centro editorial de Góngora, San Bernardo, 50, 2.ª, ha aumentado su Biblioteca de bolsillo con dos nuevas obras que acaba de poner a la venta. Comprende la primera las «Leyes para el ejercicio de la jurisdicción contencioso-administrativa» de 14 del corriente, la «Organica del Consejo de Estado» de 17 de Agosto de 1860, y «Reglamento para el régimen interior del mismo», de 16 de Junio de 1887, cuyo precio es el de 1 peseta 50 céntimos en rústica y 2 en encuadernado en tela, y la segunda el «Código penal para la Marina de guerra», aprobado por Real decreto de

sabido que la Reina ha sido siempre una esposa fiel y una madre cariñosa, en tanto que su regío consorte ha dado en su corte todo género de escándalos conyugales, el último de los cuales constituía nada menos que materia suficiente para una acción de doble adulterio.

Convencido el Monarca servio de ligereza con que su Ministro Cristóbal le ha dejado embarcarse en esa aventura, contrariando la actitud de todos los Presidentes de Consejo anteriores, parece que se ha dirigido ahora a Ristitch para encargarle procure un arreglo con la Reina antes de que en Diciembre vuelva a reunirse el Consistorio.

El Sr. Ristitch, según noticias, ha aceptado el encargo, pero a condición de que no se vuelva a hablar de divorcio y de que el arreglo tenga por bases condiciones favorables para la Reina. Todo se reduciría de ese modo a una separación de cuerpos, amistosa o judicial, según lo deseen ambas partes; pero la Reina conservaría su título, sus honores, su lista civil, su Casa Real y podría conservar a su lado a su hijo, durante varias épocas del año.

Como quiera que la Reina Natalia nunca ha pedido mucho más, es de creer que este arreglo se lleve a cabo, y que el asunto se dé por terminado sin que el Consistorio servio tenga que ocuparse de la instancia en divorcio que tantas preocupaciones le viene originando.

El conflicto comercial pendiente entre el Canadá y los Estados Unidos da cada día origen a una multitud de pequeños incidentes que revelan bien a las claras el modo de ser de cada uno de esos pueblos y las tendencias diversas de los hombres políticos que influyen en su marcha respectiva.

En honor de la verdad hay que reconocer que en todo este asunto el Canadá viene dando una prueba de sangre fría y de serenidad de juicio muy superior a la que parecen poseer los yankees. A la amenaza contestan con el silencio y a las bravatas con el desdén.

El Presidente Cleveland anuncia medidas de rigor contra las mercancías canadienses, y el Gabinete de Ottawa declara que no tomará represalias, y se limita a aconsejar a sus ciudadanos que para evitar los impuestos onerosos que los Estados Unidos pretenden establecer, pidan a sus correspondientes europeos que envíen las mercancías directamente a los puertos canadienses, y en modo alguno por la vía de los Estados Unidos.

Este consejo, que se ha empezado a poner en ejecución, parece que ha hecho comprender a los yankees el mal paso que iban a dar. En efecto, las mercancías destinadas al Canadá, y que se enviaban de tránsito a New York y otros puntos de la Gran República, procuraban ser los beneficios, como comisión, transporte, cargas y descargas, a empresas y navieros, ferrocarriles, banqueros y operarios yankees. Todos esos intereses amenazados, gestionan para que no se lleven a la práctica los planes atribuidos a Mr. Cleveland.

La reacción se va pronunciando de tal modo, que el Senador Sherman ha pronunciado hace muy pocos días, en el Senado, un importante discurso declarando que en vez de dificultar las relaciones comerciales con el Canadá, el Gobierno de Washington debería decretar la libertad de comercio entre ambos países.

Es cierto que Mr. Sherman ha insistido en que esa medida debía tomarse en forma tal, que equivaliera a invitar al Canadá a incorporarse a los Estados Unidos, aunque conservando su autonomía. Esta última parte del discurso del Senador yankee no ha causado, a lo que se dice, gran irritación en el Canadá, porque como lo ha dicho el primer Ministro de la colonia inglesa, y lo creen muchos canadienses, en la República americana cuando pase el período electoral nadie volverá a ocuparse más del Canadá.

TELEGRAMAS

(De la Agencia Fabra)

NEW-YORK 20.—Deseoso el Senado de Washington de remediar en lo posible la miseria de Jacksonville, ha votado la concesión de un socorro de 100.000 dólares.

PARIS 20.—Despachos de Atenas y noticias particulares acusan que van tomando consistencia los rumores de abdicación del Rey de Grecia.

PARIS 20.—La huelga de los trabajadores de la torre Eiffel ha terminado, volviendo todos a sus tareas.

En Saint-Etienne es donde la situación se ha agravado mucho, por haberse generalizado la huelga.

PARIS 20.—Por el Consejo de Ministros se ha decidido en su reunión de hoy, no haber lugar a privar del recargo de cinco francos la importación de los trigos extranjeros.

PARIS 20.—El Congreso internacional literario, reunido en Venecia, aprobó los siguientes acuerdos:

1.º Introducir algunas modificaciones en el convenio de Berna, pidiendo la supresión de los párrafos que hacen ciertas reservas acerca de las publicaciones literarias y artísticas.

2.º Solicitar una acción diplomática a fin de obtener la adhesión de Suiza, Rusia, Austria, Portugal y los Países Bajos al convenio de Berna.

VIENNA 20.—El Rey de Grecia es esperado en esta capital después de hacer una nueva visita a la corte de Alemania.

PARIS 21.—Los radicales combaten al Gobierno por no haber acordado, como se esperaba, la libre introducción de cereales.

Dicen que los Ministros han cedido ante el rumor de que la fracción agrícola de la Cámara se una a las oposiciones para derribar el Gabinete.

Los ministeriales dicen que la situación no justifica todavía semejante medida.

PARIS 21.—En vista de las noticias contradictorias que se han recibido sobre la presencia del General Boulanger en diferentes puntos, muchos periódicos han renunciado a publicar los telegramas sobre los supuestos viajes del exministro de la Guerra.

PARIS 21.—Los telegramas oficiales de Roma desmienten categóricamente el rumor de que el Gobierno trate de enviar una nueva expedición a Abisinia.

PARIS 21.—La tendencia a la baja que se observaba en nuestro mercado de trigo, ha sido contenida por las noticias de los Estados Unidos, anunciando el alza en dicho artículo, y por la resolución del Gobierno francés tomada ayer de no decretar la libre introducción de cereales.

NEW-YORK 21.—Las noticias de la isla de Cuba que publican los periódicos de esta ciudad acerca de las desgracias ocasionadas por el ciclón del 5 del corriente, evalúan en mil el número de muertos, añadiendo que el de los heridos es considerable.

Refieren que el centro del ciclón entró en la isla cerca de Sagua, atravesó entre la Habana y Batabanó, y pasando por Consolación del Sur, se dirigió hacia Veracruz, sembrando por todas partes la desolación y la ruina.

Las desgracias fueron seguramente muchas; se cree que hay exageración en el número de muertos que indica la prensa norte-americana.

SAN FRANCISCO DE CALIFORNIA 20.—Según un despacho que se ha recibido aquí, los franceses, después de un encarnizado combate con pérdida de numerosos muertos, han conseguido enarbolar su pabellón en las islas Marquesas.

ROMA 21.—La prensa censura duramente la conducta de los panaderos que se confabulan para elevar el precio del pan, fundándose en las malas cosechas. Cree que las autoridades deben obrar con la mayor energía, aplicando a dichos industriales el Código penal que castiga la confabulación encaminada a aumentar los precios de los artículos de primera necesidad.

LONDRES 21.—El periódico *the Times* publica hoy un despacho de Zanzibar diciendo que los alemanes encuentran visibla resistencia para llevar a cabo sus proyectos de colonización en la costa oriental de África.

La sociedad colonial alemana es objeto de odio por parte de los indígenas. La tribu de los Vamboro se sublevó contra los alemanes, atacando y dispersando la caravana dirigida por el doctor Meyer, quien se vio obligado a regresar a la costa de Mahli.

Añade que el martes último fué atropellado en las calles de Zanzibar el secretario del Almirante Freemantle, porque el populacho le tomó por un alemán.

PARIS 21.—Los republicanos moderados hacen grandes esfuerzos encaminados a lograr el apoyo de los monárquicos de la Cámara para derribar al Gabinete. La coalición parece cada vez más probable, mediante las siguientes condiciones exigidas por las derechas: la paz religiosa, respetando escrupulosamente el Concordato; libertad electoral; verdaderas economías en los presupuestos; no crear ninguna nueva contribución, y renunciar a todo empréstito.

MATRIMONIO DE AMOR

Ahora que en casi todos los periódicos se viene hablando de la boda de S. A. el caballero Juan de Aosta con la Princesa Leticia, vamos a reproducir, tomándolos del *Pigaro*, de París, algunos detalles de los amores de los dos seres unidos ya por vida.

Dice así el periódico francés: «Como ha podido en los momentos actuales convenirse el matrimonio de una Princesa, francesa de nacimiento, con un Príncipe italiano? He aquí la historia:

El Príncipe Jerónimo y su mujer, no viven en buenos términos, más que con la condición de verse lo menos posible. La Princesa Clotilde es un ángel, pero los ángeles no pueden vivir en este mundo. Se ha encerrado en el castillo de Moncalieri. Desde hace veinte años pasa cinco horas diarias leyendo su devocionario, ó en los oficios divinos, y no recibe visita alguna.

Mientras su hija Leticia fué niña, es decir, hasta los quince ó diez y seis años, pudo durar esta existencia monacal, tan poco amena.

Pero no tardó la niña en hacerse mujer, y necesitó mayor expansión. Se dedicó a la música; tiene pasión por el canto y el piano; su talento es grande. Pronto la música no fué bastante. Estudió la pintura, y también en este arte da pruebas de mucho gusto.

Música, pintura, literatura, qué es todo esto para satisfacer a un alma de veinte años? La soledad de Moncalieri se hacía intolerable. Ni siquiera un hermano para pasear juntos a caballo.

Nadie con quien hablar, a quien comunicar las ideas juveniles y poéticas, que necesariamente germinan en el cerebro de toda mujer, obrera ó Princesa. Aquello no era vivir.

Un día se presentó en el castillo el Duque de Aosta, tío de la Princesa. Se sorprendió al ver una mujer que sólo esperaba ocasión para revelarse, en lugar de la niña que había dejado entregada a la devoción. Se ofreció para acompañar a su sobrina en sus paseos a caballo, y desde entonces no ha faltado un solo día, siempre que el servicio lo consienta.

Limitadas al pronto a asuntos de familia, sus conversaciones no tardaron en tomar vuelo. El Príncipe es caballeresco, tiene experiencia de la vida, gusta de las artes y de la literatura, es ingenioso y ameno en su trato.

Aunque ya blanquean sus cabellos, su voz es aún vigorosa, su palabra conserva el ardor de la juventud.

Tenía que producir impresión en su compañera, con tanto más ótavo cuanto que era el único hombre con quien pudiera hablar y el también debía ver cómo insensiblemente su afecto, casi paternal, iba trocándose por otro sentimiento más tierno.

Hace algún tiempo, el Príncipe Jerónimo pensó en casar a su hija; en Práncis se discutía la alianza con un Lord inglés inmensamente rico. Ya se trataba de consultar a la Princesa. Entonces, en el último de sus paseos, el Príncipe Amadeo se armó de valor y se declaró.

Con tacto exquisito dijo a su sobrina los sentimientos que le animaban y le

confesó que si algún día, no muy lejano, tenía que decidirse a cambiar de estado, sería para él la mayor de las felicidades ser el esposo elegido.

La joven entonces rechazó la alianza inglesa y aceptó al pretendiente italiano. El Rey y la Reina tuvieron no poca sorpresa con las confidencias del Príncipe Amadeo; pero intervino la Princesa Clotilde suplicándole que accediera a lo deseado por la enamorada pareja. El Rey, que tiene tiernísimo afecto por su hermano y su sobrina y conoce el carácter tan original de su hermano, no opuso resistencia formal al proyecto.

Se determinó que el matrimonio no tuviera carácter político y celebrarlo exclusivamente en familia. Lo contrario, en verdad, hubiera tenido sus inconvenientes. Queriendo evitar a toda costa un rozamiento diplomático, no se ha invitado a ningún Embajador, y el Príncipe Napoleón, aunque se le recibe en el palacio real, no ha ido a instalarse en él.

Adelantando mucho las obras del fuerte de Choritoquiza (Guipúzcoa), a pesar de tener que hacer todos los trabajos sobre pie viva. En el hasta ahora inaccesible peñascos de Choritoquiza, se ha formado un pequeño barrio donde viven una compañía de ingenieros y unos 500 peones.

La feria celebrada en Morella ha estado muy animada. El ganado ha alcanzado elevados precios, pasando de 40.000 el número de cabezas que se han visto reunidas.

En Villanueva de la Concepción, término de Antequera, ocurrido días pasados un lamentable suceso. En una choza construida en la sierra y a legua y media de poblado, habitada por una mujer y sus hijos, niños pequeños todos, se produjo un incendio. A los pocos instantes la choza fué presa de las llamas, desplomándose antes de que pudiera salvarse a una niña de 16 meses, que pereció carbonizada.

Anteayer apareció en las aguas del puerto de Barcelona el cadáver de un hombre como de unos veinte años de edad.

En Barriallur (Zaragoza) hubo el martes pasado un pequeño motín. El pueblo se opuso a que el dueño del monte vendido por el Estado recogiera la cosecha de viñedo, y armados algunos individuos, salieron a impedir que los peones que iban hacer la recolección, llevarán ésta a cabo.

La Guardia civil tomó cartas en el asunto y el orden quedó restablecido.

Refiere un periódico de Málaga que en la sierra de la Jaquera, pueblo de aquella provincia, hay un lugar llamado de las Tres Cruces, en el que cada diez días cae un rayo precisamente en el mes de Septiembre.

Todos los años que terminan con 8, descargan una tempestad sobre el edificio y entra en él alguna chispa eléctrica.

Este año, el rayo entró por la chimenea. En 1878 cayó por igual fecha otro rayo en la catedral, matando dos caballeros.

Sucedió lo mismo en 1868, y en 1858 también ocurrieron desgracias por la misma fecha.

Se trabaja con empeño en Valladolid para inaugurar el curso de 1888 a 89 en los locales del nuevo hospital clínico; y aun cuando las obras no están terminadas, esto no será obstáculo para que las clases se den desde 1.º de Octubre, y los enfermos ocupen las salas para ellos destinadas.

El General Marín se propone sin duda dar cuenta detallada de lo ocurrido cuando, después de visitar las poblaciones destruidas por el ciclón conozca con exactitud la magnitud del desastre.

La de hoy contiene las siguientes disposiciones:

PRESIDENCIA.—Real decreto rebajando en 7.152.727,70 pesetas los créditos autorizados en el presupuesto de obligaciones de los departamentos ministeriales, gastos de las contribuciones y rentas públicas y colonia de Fernando Pó, para el año económico corriente.

GOBERNACION.—Real orden manteniendo la suspensión impuesta al Ayuntamiento de San Roque por el Gobernador de Cádiz.

Otra confirmando la suspensión del Ayuntamiento de Villanueva de la Vera.

Otra alzando la suspensión impuesta al Ayuntamiento de Cerezo (Cáceres).

HACIENDA.—Real orden confirmando el fallo de la Junta arbitral que confirmó el pago de los derechos correspondiente a 850 sacos de café, procedentes de la Habana, que se presentaron al despacho en la Aduana de Santander, y que se pretendió importar con franquicia, suponiéndolos de Manila.

FOMENTO.—Otra otorgando concesión a D. Mateo Vila y Tarazona para construir y explotar un embarcadero de hierro en la playa de Burriana (Castellón).

La de hoy contiene las siguientes disposiciones:

PRESIDENCIA.—Real decreto rebajando en 7.152.727,70 pesetas los créditos autorizados en el presupuesto de obligaciones de los departamentos ministeriales, gastos de las contribuciones y rentas públicas y colonia de Fernando Pó, para el año económico corriente.

GOBERNACION.—Real orden manteniendo la suspensión impuesta al Ayuntamiento de San Roque por el Gobernador de Cádiz.

Otra confirmando la suspensión del Ayuntamiento de Villanueva de la Vera.

Otra alzando la suspensión impuesta al Ayuntamiento de Cerezo (Cáceres).

HACIENDA.—Real orden confirmando el fallo de la Junta arbitral que confirmó el pago de los derechos correspondiente a 850 sacos de café, procedentes de la Habana, que se presentaron al despacho en la Aduana de Santander, y que se pretendió importar con franquicia, suponiéndolos de Manila.

FOMENTO.—Otra otorgando concesión a D. Mateo Vila y Tarazona para construir y explotar un embarcadero de hierro en la playa de Burriana (Castellón).

La de hoy contiene las siguientes disposiciones:

PRESIDENCIA.—Real decreto rebajando en 7.152.727,70 pesetas los créditos autorizados en el presupuesto de obligaciones de los departamentos ministeriales, gastos de las contribuciones y rentas públicas y colonia de Fernando Pó, para el año económico corriente.

GOBERNACION.—Real orden manteniendo la suspensión impuesta al Ayuntamiento de San Roque por el Gobernador de Cádiz.

ción fueron limitadas a Ponce, Coamo, Santa Isabel, Pailón y Salinas, ocasionando en todos estos pueblos destrucción en los cultivos y desaparición de ganados.

En Ponce se destruyeron unas 60 casas; la mayoría de madera y escaso valor, y una en Coamo, resultando hasta ahora 30 cadáveres en Ponce, siete en Coamo y tres en Santa Isabel.

Los primeros momentos hice salir para Ponce al ingeniero jefe de obras públicas y al jefe de orden público, y remití 1.000 pesos facilitados por la Diputación provincial, 1.000 por el Ayuntamiento de la capital y 500 por el de Mayagüez, para atender a las necesidades más apremiantes.

Se han iniciado las suscripciones por los particulares, y he nombrado una Junta central y otras locales en los pueblos inundados para repartir los 10.000 pesos remitidos por V. E.

Las comunicaciones están ya restablecidas, y, a mi juicio, no hay, por ahora, necesidad de más recursos, puesto que los coleccionados son suficientes para socorrer a los verdaderamente necesitados.—Rita Dana.

Los Thénnes, recibido hoy en Madrid, dice lo siguiente:

«Noticias de la Habana, recibidas anoche en Queenstown, dicen que el vapor *Español*, que hace el comercio entre Liverpool, Matanzas y la Habana, fue alcanzado por el huracán al dirigirse de este puerto al otro de la misma isla. Sufrió tales avarias, que se vio precisado a no salir a la mar, y las olas barrían la cubierta, una de ellas arrojó al primer oficial y a dos marineros, que desaparecieron; inundáronse los camarotes, y el agua llegó hasta la máquina, pudiendo evitarse apagar los fuegos.

La fragata española *Lealtad*, de 3.000 toneladas y 1.400 caballos, naufragó en la bahía de Batabanó y no en Sagua, como se dijo en un principio; a las doce y media de la mañana del día 19.

El único marinero que ha sobrevivido a la catástrofe refiere que durante dos horas el buque fué juguete de los vientos; las olas golpeaban el casco, que empezó a hacer agua; decidiose entonces hacer fuerza de vapor, y dirigirse a la costa, cuando una inmensa ola, al romper, sumergió el buque.

Algunos oficiales y tripulantes desde el momento en que el buque cayó al agua, permanecieron en la noche, cayendo al agua y todos se ahogaron. El comandante, León Urbina, sucumbió al hundirse el barco. Cuarenta y tres cadáveres han sido encontrados en la costa.

En esta relación hallamos algo fantástico, puesto que el buque perdido en Batabanó, no ha sido la fragata *Lealtad*, sino la lancha cañonera del mismo nombre, que ya se ha puesto a flote.

La *Agencia Fabra* comunica ayer tarde un telegrama que dice así:

«NEW-YORK 21.—Las noticias de la isla de Cuba que publican los periódicos de esta ciudad acerca de las desgracias ocasionadas por el ciclón del 5 del corriente, evalúan en mil el número de muertos, añadiendo que el de los heridos es considerable.

Refieren que el centro del ciclón entró en la isla cerca de Sagua, atravesó entre la Habana y Batabanó, y pasando por Consolación del Sur, se dirigió hacia Veracruz, sembrando por todas partes la desolación y la ruina.

Las desgracias fueron seguramente muchas; pero se cree que hay exageración en el número de muertos que indica la prensa norte-americana.

A las cinco de la tarde de ayer el Ministro de Ultramar ha recibido el siguiente telegrama:

«HABANA 21 Septiembre.—Salgo a visitar las poblaciones destruidas por el último ciclón. Quedan restablecidas las comunicaciones telefónicas. No ocurre novedad.—Marín.

El General Marín se propone sin duda dar cuenta detallada de lo ocurrido cuando, después de visitar las poblaciones destruidas por el ciclón conozca con exactitud la magnitud del desastre.

GACETA

La de hoy contiene las siguientes disposiciones:

PRESIDENCIA.—Real decreto rebajando en 7.152.727,70 pesetas los créditos autorizados en el presupuesto de obligaciones de los departamentos ministeriales, gastos de las contribuciones y rentas públicas y colonia de Fernando Pó, para el año económico corriente.

GOBERNACION.—Real orden manteniendo la suspensión impuesta al Ayuntamiento de San Roque por el Gobernador de Cádiz.

Otra confirmando la suspensión del Ayuntamiento de Villanueva de la Vera.

Otra alzando la suspensión impuesta al Ayuntamiento de Cerezo (Cáceres).

HACIENDA.—Real orden confirmando el fallo de la Junta arbitral que confirmó el pago de los derechos correspondiente a 850 sacos de café, procedentes de la Habana, que se presentaron al despacho en la Aduana de Santander, y que se pretendió importar con franquicia, suponiéndolos de Manila.

FOMENTO.—Otra otorgando concesión a D. Mateo Vila y Tarazona para construir y explotar un embarcadero de hierro en la playa de Burriana (Castellón).

La de hoy contiene las siguientes disposiciones:

PRESIDENCIA.—Real decreto rebajando en 7.152.727,70 pesetas los créditos autorizados en el presupuesto de obligaciones de los departamentos ministeriales, gastos de las contribuciones y rentas públicas y colonia de Fernando Pó, para el año económico corriente.

GOBERNACION.—Real orden manteniendo la suspensión impuesta al Ayuntamiento de San Roque por el Gobernador de Cádiz.

Otra confirmando la suspensión del Ayuntamiento de Villanueva de la Vera.

Otra alzando la suspensión impuesta al Ayuntamiento de Cerezo (Cáceres).

HACIENDA.—Real orden confirmando el fallo de la Junta arbitral que confirmó el pago de los derechos correspondiente a 850 sacos de café, procedentes de la Habana, que se presentaron al despacho en la Aduana de Santander, y que se pretendió importar con franquicia, suponiéndolos de Manila.

FOMENTO.—Otra otorgando concesión a D. Mateo Vila y Tarazona para construir y explotar un embarcadero de hierro en la playa de Burriana (Castellón).

COSAS DE FUERA

Alemanes de segunda clase

El principado de Reuss es uno de los más modestos entre los muchos que componen el Imperio alemán. Solo tiene 300 kilómetros superficiales y 56.000 habitantes. Pero éstos, por una rareza inexplicable, son los únicos alemanes que no disfrutan de los derechos de reunión y de asociación reconocidos a todos los demás por la Constitución imperial.

En el principado no se permite ninguna clase de sociedades, clubs ni asociaciones y no hace mucho se impidió la formación de una sociedad contra el movimiento socialista, muy importante en aquel territorio.

Los súbditos del Príncipe Enrique XXII no se conforman con esta exclusión de los derechos civiles y han presentado al Reichstag una instancia pidiendo que se les declare alemanes de primera clase.

Una coz de avestruz

El vapor *Caid* ha llevado últimamente a Marsella 30 avestruces de gran tamaño, criados en una quinta inmediata a Argel. Diez de ellos serán enviados a París.

A pesar de las precauciones adoptadas dos han muerto durante la travesía.

A su salida de Orán se produjo un incidente desgraciado: cuando los estaban enjaolando, un individuo, enamorado de las plumas hermosísimas que tienen en la cola, se acercó a uno de ellos e intentó arrancarle algunas. El animal se defendió dándole una coz que le dejó muerto en el acto.

Justicia rápida

Un drama terrible ocurrió días pasados en Guide Rock (Estados Unidos). Un obrero, llamado Baker estaba empleado en las operaciones de la recolección en casa de un labrador rico, Graham Weeks.

Estaba encargado de manejar una trilladora, y le ayudaba un hijo de Weeks, niño de doce años, que con una navaja iba cortando las cuerdas que sujetaban los haces. En esta faena, el muchacho pinchó ligeramente a Baker en una mano.

Este, ciego de ira cogió al niño y le introdujo los pies en la máquina, y empujando el cuerpo paulatinamente, hizo que la trilladora le fuese cortando a pedazos.

A los gritos de la víctima acudieron los demás trabajadores, pero ya era tarde para salvar al niño. Entonces asieron al asesino y le ahorcaron en el acto, colgándole de las vigas del techo y acriblando después su cuerpo a balazos.

Edificio monstruo

Se está construyendo actualmente en Minneapolis un edificio de proporciones colosales, que sólo cederá en altura a las pirámides de Egipto y a la torre de Eiffel. Su autor es un ingeniero llamado Buffington, que ha tomado patente de invención por sus procedimientos de construcción.

El edificio es una torre inmensa de 350 pies de elevación y ocupa un terreno cuadrado de 80 pies de lado; tiene 28 pisos con 728 cuartos, todos con luz directa.

En el centro están las escaleras, para el caso de que se inutilizaran los ascensores.

Estos son 19; están movidos por el vapor y combinados de tal modo, que en treinta segundos se podrá llegar desde el piso bajo hasta el 28. El techo es de cristales y las únicas materias empleadas para la construcción son el hierro y la piedra; sólo las ventanas y puertas serán de madera. Los pavimentos son de hierro y del mismo metal serán todos los muebles.

Mr. Buffington además de prevenir todo peligro de incendio, dice haber resuelto un gran problema: el de abaratar la construcción, pues el terreno está sumamente caro.

Un cargamento de novias

El vapor *Held* llegó últimamente a Nueva York con veinticuatro muchachas que iban a los Estados Unidos para unirse con los futuros que les había procurado una Agencia matrimonial. Pero es el caso, que las leyes de la Unión prohíben la entrada a los inmigrantes contratados colectivamente, y las veinticuatro novias llevadas por la misma Agencia, se vieron negar el permiso de bajar a tierra.

Juzguese el conflicto.

Felizmente, las autoridades volvieron sobre su acuerdo, y dentro de poco se podrán realizar las veinticuatro bodas.

La misma tendencia al alza en la contratación de los efectos públicos.

Aunque no importante, alguna ventaja han tenido sobre los cambios de anteyer, los cotizados ayer tarde.

El 4 por 100 interior al contado, a 75 por 100, 75,05 y 75,10.

A fin de mes en firme, 75,05, 10 y 15, en este orden.

Al próximo, de 75,25 a 35 y después de la hora oficial, a 75,40.

También se ha cotizado esta renta a fin de Octubre, de 75,25 a 40, con primas de 50 céntimos.

El 4 por 100 exterior al contado, a 77,30 y 20, y la liquidación próxima, al segundo de estos cambios.

El 4 por 100 amortizable, entre 89 por 100 y 88,00, siendo la última operación a 88,95.

Los billetes hipotecarios de Cuba de 160,90 a 104,05.

Las cédulas del Banco Hipotecario al 6 por 100 a 106,50, y las del 5 por 100 a 105,70.

Las acciones del Banco de España a 410,50 y 417 por 100.

Las de la Compañía de Tabacos entre 111,50 y 112,50, terminando a 112 por 100.

BOLSON

A las cinco.—4 por 100 interior, fin de mes, en firme, 75,25; fin del próximo, 75,50.

Mejores cambios después de la hora oficial.

